



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Teléfono 8.007, Madrid.—Apartado de Correos número 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXII

Madrid.—Lunes 4 de Septiembre de 1905.

NÚM. 1.764

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer domingo 3 de Septiembre de 1905.

¡Ya están ahí los ricos Bañuelos! Ya están ahí los toros de la tierra que tanto gusto dan al público madrileño, y ya están ahí para lidiarlos tres mozos cruos, que no se los comerán, seguramente, pero que harán sus derroches de valor como hombres completos, á pesar de los diminutivos en moda.

Los tres hombres completos eran Segurita, Capita y Relampaguito, que hicieron lo que verá el curioso lector.

La hora de empezar era la de las cuatro y media, y el sol arreaba que era un prodigio, á pesar de lo cual la plaza se cubrió, haciendo una entrada casi completa.

Presidía, casi como de costumbre, D. Juan Díez Vicario, que hizo la señal entendida para estos casos, dando Sierra la salida correspondiente al primer toro, que se llamaba *Tabernero*, y era retinto oscuro, rabicano, ni grande ni chico, y abierto y delantero de púas.

Salió revolviéndose y se coló en más de una ocasión á los mantenedores de las capas, terciando en seguida Segurita con cuatro verónicas y un recorte, encorvándose y sin parar, y sin pizca de elegancia.

Relampaguito salió medio prendido en una ocasión.

Pajero, que montaba un caballo loco, agarró tres puyazos, cayéndose dos veces.

Bomba puso dos varas, por una caída, y Decidido otras dos varas, resultándole buena la última y sufriendo un desplome.

Los monos sabios, intolerables.

Los matadores, bien en quites.

Murieron tres caballos.

Cambióse el tercio, y Espinosa se metió bien; pero el toro se le echó encima y el par le resultó pasado, caído y desigual.

En este intermedio nos pareció el coso de Madrid la plaza de un pueblo.

Tal fué la capea.

Melito cuarteó un buen par levantando los codos.

Y Espinosa terminó con otro bueno también, y también cuarteando.

Durante este tercio, el toro intentó saltar por el 2.

Segurita, de granate y oro, empezó to-



reando sin llegar, y luego se compuso un poquito, dando tres con la derecha, dos altos, seis naturales, tres cambiados, dos de ellos por bajo y uno de pecho, todo frente al 2; al volver al toro, un peón se echó encima de la res como un bolido, y á poco tenemos un desaguisado.

Continuó la faena, haciéndose pesada y aburriendo al animal á fuerza de mantazos, que sólo sirven para retardar el momento de herir, como si no hubiera que hacerlo, y después de otros seis naturales, cuatro con la derecha, cinco altos y cuatro cambiados,

entró á herir casi en los medios, desde lejos y dejando pasar la cabeza, para sacudir una estocada corta y caída.

Palmas casi unánimes, y algunos pitos.

Tiempo, ocho minutos.

Segundo, *Bandullo*, colorado, cortito y apretado de cuerna.

Salió con pies y en sentido contrario, y Capita dió dos capotazos, sin saber iniciar la salida y quedándose lo bastante para que un toro malicioso se hubiera quedado con él; después dió otros dos lances.

El bicho huyó con descaro al presentarse los jinetes por primera vez, y el presidente, con precipitación extraordinaria y más propicio á dar gusto al público indocto que á esperar los acontecimientos, ordenó la aparición de las detonantes.

Lolo colocó un par caído al cuarteo.

Mellaito cuarteó medio par.

Lolo puso al cuarteo otro medio par, y Mellaito acabó llegando bien, con un par cuarteando.

Capita, de carmesí con oro, empezó á torear entre un burdel ensordecedor del público, que sin razón para ello pedía el reingreso del toro al corral.

El morlaco huía hasta de su sombra; pero estaba perfectamente dentro de lo anunciado en el cartel.

Capita dió á la carrera dos pases altos, y frente á los toriles entró á salga lo que calliere, y salió un bajonazo que tumbó al bicho.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Azafranero*, retinto, ojalado, bragado, mejor mozo que los dos anteriores y abierto y delantero de cuerna y con una contrarrotura en el meano.

Salió derecho hacia los picadores, y se coló suelto á Pagán, derribándole.

De éste, Ronquillo y Pajero, y resultando topón en la mayoría de los casos, to-

mó en junto siete varas, proporcionando cuatro caídas por dos caballos muertos.

Pepín de Valencia entró al cuarteo, y marcando bien los tiempos, dejó un par reunido y algo caído.

El público estaba de levante.

Salao cuarteó un par, cayéndose un palitroque.

Pepín dobló, colgando medio par, y acabó Salao con uno entero en lo alto.

Relampaguito, de verde y oro, empezó con un poquito de inquietud, sin aguantar y dejándose comer el terreno que era una bendición.

Dió seis pases cambiados, once altos, ocho con la derecha y uno de pecho, teniendo detrás a todos los toreros formados en ala, y frente al 9, de dentro a fuera, y largándose un poco en el momento de la reunión, atizó una estocada corta y caída.

Luego entro al volapié con más decisión, y soltó una estocada honda y algo caída, extrayéndole Pepín el estoque con el percal.

Y siguió la faena que terminó con un buen descabello a pulso junto a las tablas del 4. Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Cuarto, *Ramito*, castaño claro, buen mozo, más fino y bien puesto.

Salió con muchos pies y excusamos decir que se prodigaron los recortes con la sana intención de destroncarle.

El bicho tomó un trocillo corto de mal efecto, y procuró, en un principio, evitar todo encuentro con la gente montada; pero después, y presintiendo sin duda la proximidad de las de fuego, tomó como por compromiso, y saliéndose suelto, seis puyazos de Pajero y Bomba, proporcionándoles tres caídas y matando dos caballos.

Se distinguió Capita en los quites, que remató con adorno.

Melito puso un par desigual al cuarteo.

Espinosa, uno sobrado en la misma forma.

Melito, uno al cuarteo alzando los codos, y dobló Espinosa dejando medio al relance.

Segurita tanteó frente al 9, con un pase natural y siguió toreando sin parar ni rematar los pases, excepción hecha de alguno de los que dió de pecho.

La verdad del caso es que el toro le ponía a él donde le parecía oportuno, en vez de suceder lo contrario.

En resumen: seis naturales, cinco con la derecha, ocho altos, tres cambiados y cuatro de pecho, buenos el primero y el tercero, para un pinchazo sin soltar echándose fuera lastimosamente en el momento de hacer lo suyo, sin razón alguna que aconsejara el hecho.

Otra nueva entrada de *najencia* ó fuga y un pinchazo hondo, saliendo el toro, no muerto, pero si aburrido.

Media estocada bien señalada sin meterse y entrando desde lejos, y el toro dobló.

Siseos y pitos.

Tiempo, nueve minutos.

Quinto.—*Galónero*, retinto, alto de agujas, veleta y largo de cuerna.

Salió derecho hacia los picadores, pasándose, al parecer, de muy buen grado, sin hacer la menor intentona para aproximarse.

Decidido marró, y fué derribado.

Pajero pinchó bajo y sin apretar.

Decidido no picó, pero si cayó.

Hubo otro marronazo de Pajero.

Decidido colocó el palo en las costillas de la *fiera*, y rodó también.

A todo esto, el manso, ileso y sin un rasguño.

El presidente pecó de lo contrario de que hicimos mención en el otro toro fogueado, debió condenar al fuego, y abusó de la paciencia del público, optando por el pañuelo blanco, sufriendo sin duda una equivocación.

Mellaito salió en falso una vez, y prendió un par caído al cuarteo.

Lolo cuarteó un par en la tripa.

Mellaito sesgó uno bueno, y Lolo repitió la suerte anterior, colocando otro par casi en las piernas.

Todo es toro.

Capita empezó por sufrir una colada de importancia en su segundo pase, pero es lo cierto que se quedó solo y fijó los pies como todos aquellos que tienen valor para ver llegar.

Segurita quiso ayudar al diestro, y asustó al toro a voces.

Sin duda, esto constituye parte del toreo moderno.

Capita prosiguió, encorvándose un poquitín, pero sin acelerarse y metiendo la muleta por dosis y tomas, hasta que después de un pase cambiado, tres altos y seis con la derecha, entró al volapié, y metió pausadamente un bajonazo de los que se aplaudían cuando el grito de Las Cabezas en los pueblos de séptimo orden.

¡Bien, Capita, bien!

Después de tal hazaña hubo una manifestación, presidida por el toro, que dió vuelta a la plaza.

Todo esto sucedió en nueve minutos.

No nos acordamos de si el concurso quedó o no quedó satisfecho.

Sexto y último.

Molinero, castaño claro, listón, delantero de cuerna.

Salió de espaldas y se revolvió tomando velocidad, hasta adquirir la de quince millas por hora.

Relampaguito le dió el alto con cuatro verónicas de tiro rápido y sin parar.

La res volvió la cara al distinguir al primer caballero.

No estaba para cortesías.

En una caída al descubierto de Ronquillo, uno de los monos quiso actuar de providencia saliéndose de su cometido y exponiendo a una cornada al picador.

El torillo reaccionó y tomó alguna vara recargando de veras como hacen siempre los toros guapos.

En resumen: cinco varas, por dos caídas y dos caballos muertos.

Salao prendió al cuarteo un par caído.

Pepín de Valencia cuarteó medio par.

Salao acabó con un buen par en la misma forma.

Palmas.

Relampaguito empezó toreando desde cerca, pero sin sujetar y enseñando más el costado que la muleta.

Algunos de los pases fueron de cabeza a rabo, eso sí, pero la mayoría fueron para atusar la cara del bicho.

La totalidad, como se debe decir en estos tiempos de eclipse continuo, se compuso de seis altos, cinco cambiados, bueno el cuarto, y uno de pecho, y entrando con gentileza de gran matador, largó una estocada hasta la cruz, ligeramente ida, saliendo suspendido por efecto de la fe con que se metió el muchacho.

Terminó con un descabello a pulso a la primera.

Ovación.

Tiempo, ocho minutos.

La corrida terminó a las seis y treinta y un minutos de la tarde.

APRECIACION

La corrida de ayer, en conjunto, resultó aburrida y no satisfizo al numeroso público que acudió a presenciarse; así es que sobre ella hemos de decir poco, y para hacerlo, cumpliendo con nuestro deber, daremos principio por

El ganado

Se lidiaron, según anunciaban los programas y carteles, seis toros de doña Prudencia Bañuelos, que no estuvieron mal presentados por su tipo y estado de carnes.

Respecto a bravura, ya fué otra cosa, pues sólo hubo tres, los lidiados en primero, tercero y sexto lugar, que fueron voluntarios y de algún poder en el primer tercio; en cambio, los otros tres, fueron mansurroneos, teniendo que ser fogueado el segundo, debiendo serlo también el quinto, que no tomó ninguna vara en debida forma, y que sólo dejó que le echaran el palo encima los picadores, en tres ocasiones.

De modo que la corrida fué bastante menos que mediana, por lo respectivo al ganado.

Los matadores.

Segurita.—A su primer toro, que atendía bien al trapo en un principio y se que descompuso después de la infinidad de muletazos que le dió, lo toreó desde cerca, pero sin parar, y entrando desde largo a herir le dió una estocada corta y caída, que fué lo suficiente para que con tres telonazos con la diestra le hiciera doblar para que lo despenara el puntillero.

Al cuarto toro, que llegó a su poder hecho un borrego, lo pasó desde cerca, pero sin aguantarlo en la muleta y después de pincharle dos veces sin entrar en ninguna de ellas con verdadera decisión a herir, hizo que se acostara con una estocada corta bien dirigida, saliendo por la cara.

En la brega y quites estuvo trabajador.

Dirigiendo dejó hacer a cada cual lo que le cupo en gana.

Capita.—Hacia tiempo que no se le veía estoquear aquí, y en lo que hizo en la corrida de ayer bien poco bueno hay que anotarle.

A sus dos toros, segundo y quinto, los toreó con sobriedad y los tumbó de dos estocadas bajas.

En la brega y quites demostró deseos de agradar.

Relampaguito.—Al tercero lo toreó desde cerca, pero sin parar un momento, y después de pincharle dos veces, acertó a descabellar al primer intento.

El público le aplaudió.

Al toro sexto lo pasó solo y desde cerca y entrando a herir con muchos ñones, le propinó una estocada hasta las guarniciones, ligeramente ida.

Y después de varios pases, descabelló a pulso al primer intento.

Muchas palmas.

Lanceando de capa, en la brega y quites, escuchó aplausos.

Lo demás

De los picadores, pusieron los mejores puyazos Pagán, Ronquillo y Decidido.

En banderillas, Espinosa, Melito, Pepín de Valencia y Melaito, en un par cada uno.

Los servicios, medianos.

La tarde, apacible.

La entrada, buena.

La Presidencia, acertada, menos en no foguear al quinto toro.

JUAN DE INVIERNO

LA DE FERIA EN ALCALA

Con motivo de la revista que en nuestro número anterior publicamos, referente a la corrida que en esta ciudad se celebró el día 25 del pasado mes de Agosto, hemos recibido varias cartas, y de entre ellas publicamos, en prueba a nuestra imparcialidad, las dos siguientes:

Autoridad que discute.

Alcalá de Henares, 30 de Agosto de 1905.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mío: En el número 1763 del periódico de su digna dirección, al hacer la reseña de la corrida de toros celebrada en esta ciudad, se hacen afirmaciones que distan mucho de la verdad, y que me interesa aclarar.

Dice su corresponsal, que no había en la enfermería ningún médico que curase al infortunado banderillero José Rogel, y que un señor Ruiz, que estaba de espectador, hizo la primera cura al herido.

Este señor Ruiz, es precisamente el médico que la empresa tenía para las atenciones del servicio.

Durante la lidia del tercer toro, un amigo del herido, el único que se tomó algún interés por el desgraciado Rogel, subió a la presidencia a rogarme permitiese su traslación a una fonda, y oída la opinión del facultativo, de que en ello no había peligro alguno, autoricé el traslado, poniendo a disposición del peticionario, no sólo el local y servicios de la casa de socorro, sino que dispuse dependientes del Muni-

epio se encargasen de la conducción, ordenando que de nada se careciese.

Es cierto que el traslado hubo de hacerse saliendo la camilla por la plaza, por no haber otro sitio de acceso a la enfermería, cosa que el corresponsal debió tener en cuenta antes de calificar el hecho en la forma que lo hace.

Espero de su amabilidad se sirva aclarar o rectificar cuanto queda expuesto, y presento como testigo de mayor excepción al pobre Pepe Rogel, de que las autoridades de Alcalá han cumplido con su deber, facilitando cuantos elementos han sido necesarios, y de lo inexacto de que el herido estuviese más de tres horas sin que le prestasen los auxilios de la ciencia.

No sé a qué atribuir la animosidad de su corresponsal contra esta población, máxime cuando ni una sola censura tiene para los compañeros de Valencia, a quien dejaron abandonado a merced del señor que he citado y de la autoridad local.

Perdóneme esta molestia, y aprovecho la ocasión para ofrecerme a usted muy atento y seguro servidor, q. b. s. m.

Calixto Hernández.

Apoderado que afirma.

Madrid 1.º de Septiembre de 1905.

«Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mío: Para que los hechos queden en su debida forma, le manifiesto que, en la corrida del 25 del próximo pasado Agosto, en Alcalá, el banderillero José Rogel (Valencia), recibió una gran cornada banderilleando al primer toro, ingresando en seguida en la enfermería, no habiendo allí el servicio facultativo, ó sea un médico; salió a la plaza, y en una localidad de barrera de debajo de la presidencia, me digeron había un médico, y a él me dirigí, suplicándole fuese a la enfermería a curar al herido, a lo que él accedió gustoso, pasando a hacerle la primera cura, haciendo uso de los pocos recursos que en dicho local había.

Después, en el tercer toro, se presentó la hemorragia, y fué cuando se trasladó al herido al Refugio, donde no había ningún médico.

Por la noche, a las ocho, en ocasión de marcharnos, y frente a la estación, se nos dijo había allí un médico, y mi poderdante, Mazzantinito, habló con él, quedando éste en pasar al Refugio y encargarse del enfermo.

La cuadrilla de Mazzantinito tuvo que abandonar Alcalá la misma noche para salir en seguida para Astorga, donde toreaba el día 27, dejando allí dos amigos encargados de que al herido se le facilitase todo lo necesario.

También se quedó Platerito con su señor padre y su cuadrilla, los cuales visitaron al herido y le acompañaron durante la noche.

En las primeras horas de la mañana del día siguiente, el herido fué trasladado a Madrid, y yo marché a Alcalá, donde satisface los gastos del enfermero que le cuidó durante la noche, el de los camilleros que prestaron los servicios de conducción, etc., etc., y todo ello por orden de mi poderdante Mazzantinito.

Esta es la pura verdad de lo que en Alcalá pasó la tarde del 25 de Agosto.

Queda de usted afectísimo y s. s. q. b. s. m.,
MANUEL ACEDO.

Nosotros en lo firme.

Con lo asegurado en la anterior carta, basta y sobra para demostrar que lo que dijimos en nuestro número anterior sobre la corrida de Alcalá, respecto al servicio sanitario, es completamente exacto, y si precisaran más pruebas, en nuestro poder las tenemos, dispuestos a darlos publicidad.

Esto consignado, sólo nos falta hacer tres afirmaciones.

1.ª Quien ha hecho la revista de esta corrida, no ha sido un corresponsal, sino un redactor de este periódico.

2.ª Que el redactor que fué a Alcalá no tiene por qué, ni para qué, aversión a dicha localidad; antes por el contrario, la tiene afecto, y en ella tiene buenos amigos, a los que considera y aprecia en lo mucho que se merecen.

Y 3.ª Que la camilla pudo sacarse por una puerta que da acceso a la calle y que está contigua a la enfermería.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer
3 de Septiembre de 1905

Con una buena entrada se verificó la novillada anunciada para ayer tarde.

Los toros de don Saturio Vela fueron bravos y estuvieron bien presentados.

Aguilita toreó con mucha valentía, y banderilleó bien, escuchando palmas.

Hiriendo, estuvo desafortunado.

Matapozuelos quedó muy bien toreando y al matar, siendo muy aplaudido y contratado para otra corrida.

De los banderilleros, se distinguieron El Madrileño y El Francés.

EL RESERVA.

CARABANCHEL BAJO

Corrida de novillos verificada ayer
3 de Septiembre de 1905.

Los cuatro toros de la ganadería de don Emilio Vázquez, de Córdoba, fueron grandes, bravos, nobles y de bastante romana.

Sobresalió el lidiado en último lugar.

Palmeño.—Con la muleta estuvo regular en sus dos toros.

Al primero lo despenó con un pinchazo delantero, media estocada perpendicular y una buena que bastó.

Cogida de Palmeño.

En el tercero dió media estocada tendida, otra delantera, saliendo enganchado y derribado, y una baja, siendo cogido, pasando a la enfermería, en donde le apreciaron que tenía una lesión ocasionada por luxación de la clavícula izquierda, que en una de las corridas anteriores le rompió un toro en esta misma plaza.

A este toro le puso Palmeño un buen par de las cortas, quebrando muy bien.

Nuevo Reverte.—En el segundo estuvo bien con la muleta, pero no así con el pinchazo, pues mató al bicho de media estocada baja y atravesada.

Al tercero, que a causa de la desgracia ocurrida a su compañero, tuvo que matarlo, le recetó un pinchazo caído y atravesado, otro delantero sin soltar el arma, y entre él y el puntillero le dieron un sin fin de puñetazos con la puntilla.

Respecto al último toro que se jugó, corramos un velo; baste decir que Reverte lo dejó vivito, después de haberle mechado.

En la brega y banderillas se distinguió el sobresaliente Vacuna, que puso buenos pares.

LORITO.

Desde Sevilla

Corrida de novillos celebrada el 13
de Agosto de 1905.

Hubo una entrada mediana, de las que se pueden clasificar como para cubrir gastos, y regular animación.

La Hermandad de los panaderos, no es en Sevilla tan popular como la de la Macarena, pongo por cofradía, y aunque los hermanos de aquella estén en contrario sentir, lo cierto es que las dos ó tres temporadas que han actuado de empresa, sea por las causas que fuere, una cambiaron el dinero y otras lo han perdido.

Averigüe quien quiera la causa de tan negativo resultado, pues negativo es cuanto no sea ganar sobre aquello que se arriesga, y voy a señalar algunos detalles de esta fiesta, que es la primera y quizás la única de las llamadas benéficas, que el año de sequía presente hemos de tener en Sevilla.

Los Sres. Santamaría, hermanos, mandaron seis animalitos, de los cuales los cuatro primeros fueron muy recortados, finos y de pequeñas defensas, y los dos restantes, flacos, bastos y de encornadura desigual.

Aceptaron, sin gran poder ni codicia, la pelea con los del castoreño, y con ellos cumplieron muy medianamente, pues hubo aceso inusitado por los varilargueros ó alfileteros de hoy, y un verdadero escándalo por la decisión de los monos, que esta vez se salieron de su jaula y de sus atribuciones, dando como nunca en la manía de tirar gorras, estacas, y cuantos aditamentos forman parte de su indumentaria.

El primer morito, que vió venir la cosa, la tomó derecho con uno de ellos y a él se fué; lo encunó, lo pisoteó y lo dejó por conmiseración tendido en la arena con el susto propio de tan apuradas circunstancias.

El cuarto novillo llevó su consiguiente tostadura, aunque en esto, la modestísima presidencia que ahora tenemos de turno no hizo caso de las indicaciones de Regaterín, que, comprendiendo la querencia del animalito, le hizo variar de tercio con el mejor deseo.

Pero el hombre propone y los modestísimos presidentes disponen, y los de acá, que no ven más allá del ala de su jipijapa (barato desde luego), entendieron el cambio de otro modo y mandaron hacer más fuego que en la toma de Puerto Arturo.

Resultado: que Regaterín estuvo hecho un hombrecito en quites; que tomó de muleta al primero muy quieto, muy adornado, y le entró a herir despacio, dejándose ver y con todos los tiempos que dijeron los clásicos se necesitaban para consumir el volapié neto; que en el cuarto, fogueado, mantuvo su valentía, quedando el acero caído por marcar excesivamente la salida, y que en banderillas hizo todo lo que puede ejecutar un excelente banderillero.

Quiebro simulado, enmiendas de terrenos sin clavar y un par excelentísimo al cuarteo, levantando los codos como los ángeles que sean banderilleros los puedan levantar.

Y como director de lidia... demostró ya que es un práctico y no anda con camelancias.

Ahora, que con toreritos de arrestos... en la prevención, no se puede hacer todo lo que se piensa, y el complaciente Boto, aunque cogió a algunos del brazo para colocarlos en sitio de lucimiento, perdió la partida jugada, porque los jóvenes corrían hacia los novillos y por equivocación se iban a los bur-laderos, dejando los palos donde caían.

Jáqueta, que lo sacaron los panaderos y con los panaderos vuelve, ha ganado bastante en desenvoltura y habilidad. Pero, no obstante, su toreo bastó y poco reposado le quita brillantez a su trabajo, y hasta ahora no se puede decir de él mas sino que es valiente y tiene decisión y facultades.

Aquí no le ha acompañado del todo la fortuna con el acero, pues si bien fué breve, no siempre agarró el sitio de la muerte.

Banderilleando puso un buen par de frente, y en quites estuvo arrojado y decidido.

Serranito hizo con su primero una faena lucidísima por la habilidad, alegría y efecto, y coronó su obra con una estocada de esas rápidas que conmueven al pueblo y producen entusiasta ovación.

Es un muchacho de facultades, nada torpe y con recursos, por más que se nota en él una desigualdad que puso de relieve en su último, con el cual estuvo pesado sólo por haber tomado querencia a las tablas.

Serranito es de los pocos cuyo trabajo y condiciones me han agradado; pero me dejo de entusiasmos, porque la practica enseña que, hoy por hoy, no se puede ir más allá en las buenas impresiones de la que deje una faena, sin formar calculos ni juicios concretos para lo porvenir.

Picando, no se contó siquiera un buen alfilerazo, y en banderillas, los espadas.

El famoso diestro apodado el Mono, sufrió una cogida de aparato, que le ocasionó un cólico bilioso con pérdida de las zapatillas. Vuelto en él continuó la lidia, sin otras consecuencias que la salida de un barrillo que le curó el doctor Sánchez Lozano con un parche de ungüento de la Tesorera.

CRISPULIN.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Linares 29 (8,20 n.)

Los toros que se lidiaron fueron regulares, matando ocho caballos.

Vito estuvo superior en la muerte de sus toros.

Angelillo muy valiente en los suyos.

Ambos banderillearon un toro, siendo ovacionados.—*Ramos.*

Montilla 1 (6,30 t.)

Los toros de D. Antonio Guerra, fueron regulares, matando siete caballos.

Lagartijo estuvo bien en la muerte del primer toro y superior en la de los segundo y tercero.

Corchato quedó superiormente en la del cuarto, siendo aplaudido.—*Dieguez.*

Molina 2 (6,20 t.)

Los toros de Lorente fueron voluntarios, matando cuatro caballos.

Flores, que actuó como único matador, estuvo superior toreando é hiriendo, entusiasmando al público.—*Lope.*

San Sebastián 3 (7 t.)

Con una gran entrada se ha verificado la corrida de hoy, lidiándose toros de Fernandez Peña, que cumplieron bien.

Fuentes quedó bien en la muerte del primero y cuarto toro.

A este lo banderilleó, siendo aplaudido.

Bombita, regular en el segundo y bien en el quinto.

A este bicho lo banderilleó solo, siendo muy aplaudido.

Machaquito, superior en la muerte del tercero, del cual se le concedió la oreja, y muy bien en la del sexto.

Al tercer cornúpeto lo banderilleó, siendo objeto de grandes ovaciones.—*Lorenzo.*

Barcelona 3 (8,23 n.)

Cogidas de Vito y de Carrero.

Los toros de Hernández cumplieron, matando doce caballos.

Bombita chico mató cuatro toros bien, uno de ellos por la desgracia ocurrida a su compañero.

Vito, mediano en la muerte del segundo y regular en la del cuarto.

En el sexto resultó herido de un puntazo.

Al picador Carrero le dió una cornada el segundo toro.—*Carrascas.*

Bayneres de Luchón 3 (6,50 t.)

Los toros de Carrero, cumplieron matando cinco caballos.

Bonarillo estuvo mediano en la muerte de sus toros.

Chicuelo superior toreando, banderilleando y matando, siendo ovacionado.—*Laporte.*

NOTICIAS

Madrid.—El viernes 8 de los corrientes se dará en la plaza de toros de esta corte una novillada, con un objeto benéfico, y la cual, según se nos dice, está organizando una empresa particular, la cual tiene el propósito de que en ella se lidien ocho toros de D. Antonio Guerra, que pueda ser los estoqueen *Manolete* y *Moni* y otros dos matadores madrileños.

Fallecimiento.—En la semana anterior dejó de existir el conocido ganadero de esta corte don Víctor Biencinto.

Con tal motivo enviamos nuestro más sentido pésame a su señor hijo y demás familia, deseándoles resignación cristiana para poder sobrellevar tan sentida como irreparable pérdida.

Contratas.—El valiente matador de novillos Isidoro Martí (*Flores*), tiene escrituradas para el presente mes las siguientes corridas:

2 y 3, en Molina de Aragón; 4 y 8, en Tortosa, con *Guerrero*; 12 y 13, en Utiel, con *Calerito* y *Segurita*, y el 17, en Barcelona.

Enlace.—El día 29 del próximo pasado mes de Agosto contrajo los indisolubles lazos del matrimonio en Salinas de Añana, nuestro querido compañero D. Angel Caaño, que firma las revistas taurinas en *Heraldo de Madrid* con el pseudónimo de *El Barquero*, con la bella señora vizcaína D.^a Felisa Díaz, siendo padrino de boda el matador de toros Ricardo Torres (*Bombita*).

Deseamos a los recién casados una eterna luna de miel

Sevilla taurina.—Con este título ha comenzado a publicarse un semanario taurino, al que deseamos larga vida y muchas suscripciones.

D. E. P.—Ha fallecido en esta corte doña Luisa García, esposa del picador de toros Masenga.

Con tan sensible motivo, tanto a Masenga como a la familia de la finada les enviamos el pésame, deseándoles resignación para so llevar la pena que les aflige en estos momentos de verdadera angustia.

San Martín de Valdeiglesias.—En los días 9 y 11 del corriente se verificarán en esta plaza dos corridas, lidiándose toros de don Ildefonso Gómez por las cuadrillas de *Bonarillo* y *Saleri*.

Estado de Valencia.—En la semana anterior no ha dejado el doctor Mascarell de visitar a Pepe Rogel y de hacerle nuevas curas, y gracias al esmero y cuidados de dicho doctor, Valencia continúa bastante mejorado de su herida, aunque aún no ha desaparecido la gravedad.

Mejoría.—Se la deseamos en la enfermedad que padece el conocido picador de toros José Arana Molina, que ha sido sacramentado en su casa de Córdoba, habiéndose cortado la coleta antes de ser viaticado.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Angel Carmona (Camisero).—A su apoderado, D. Carlos de la Borbolla, Santa Isabel, 8, Madrid; y a su nombre en Sevilla.

Antonio Guerrero (Guerrero).—A su nombre, Gato, 6.—Madrid.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.

Antonio Montes.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Antonio Rodríguez, Sagasta, 8, entresuelo.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—D. Pedro Ibáñez, Tres peces, 6, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—A su nombre, Madrid, y a D. Claudio Mateos, calle de Munición y Sol, 27, Algeciras.

Manuel Jiménez (Chicuelo).—A sus representantes, D. Carlos L. Olmedo, Tintes, 18, Sevilla; y a D. Luis Salinero, Luna, 3, platería, Madrid.

Manuel González (Berre).—D. Isaac del Vando, Moratín, 11, y Gravina, 34, Sevilla.

Rafael Gómez (Gallito).—D. Antonio de la Torre, Harinas, 17, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Tomás Alarcón (Mazzantín).—Don Manuel Acedo, Caballero de Gracia, 27, cochera.—Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercero centro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Haro (Malagueño) y Serafin Ibáñez (Corcelito).—A su apoderado D. José Verdún, San Francisco, 38, Córdoba.

Alejandro Alvarado (Alvaradito).—A su nombre, Gravina, 62, Sevilla.

Antonio Bayón.—Apoderado: D. José Chicote; Espíritu Santo, 3, 3.º, Madrid, ó a su nombre, Montero Calvo, 56, pral., Valladolid.

Antonio Boto (Regaterín).—A su nombre, Montera, 1, tienda.—Madrid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.

Bartolomé García (Bejarano).—Apoderado, D. Medardo Díaz Chinchilla, Barrocal, 13, Cádiz.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Felix Assiego.—A su nombre, Málaga.

Fernán Muñoz (Corchato).—D. José R. Alfonso Candela, Valladares, 9, Córdoba.

Fernando Gómez (Gallito chico).—Apoderado: D. Antonio Acosta, Relator, 2, Sevilla.

Francisco Alvarado (Alvaradito chico).—A su nombre, Gravina, 62, Sevilla.

Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.

José Campos (Campitos).—A su nombre, paseo de Colón, 4, Sevilla, y D. Lorenzo Hernández, Casa de Fieras (Retiro), Madrid.

José Claro (Pepete).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.

Juan de Dios (Conejito chico).—Apoderado, D. Adolfo Ayllón, Morería, 12.—Córdoba.

Juan Salguero (Finito).—Apoderado, D. Benito de Sisteré, Esperanza, 1, Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.

Manuel Díaz (Aguatupia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Pérez (Vito).—Apoderado: don Julio Herrera, Tetuán, 21, Sevilla.

Manuel Quiros (Comerciante).—A su apoderado, D. Luis Luquino, Abades, 22, 6 Monsalves, 17, Sevilla.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. José Rodríguez.—«Timbre» Ferretería.—Córdoba.

Marcelino Carrillo (Carrillito).—Apoderado: D. Manuel Lasarte de la Fuente, Avila, 5, hotel, Cuatro Caminos, Madrid.

Pascual González (Almanseno).—Don Manuel Acedo, San Dámaso, 2, Madrid.

Pedro Teulet.—A su nombre, calle de las Amazonas, 4 y 6, segundo, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Adalid (José A.)—Sevilla.

Albarran (Manuel).—Badajoz.

Arribas (Hermanos).—Sevilla.

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Biencinto (Victor).—Romanones, 15, Madrid.

Bohorques (José, antes Peñalver).—Villamartin.

Camara (José M. de la).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

Fernández Peña (Manuel).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete.

Flores (Valentin).—Peñascosa.—Albacete.

Gamero Civico.—Sevilla.

González Nandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Halcón (Antonio).—Sevilla.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

López Navarro (Viuda de).—Colmenar Viejo.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Martin (Anastasio).—Sevilla.

Miura (Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).

Otaolauruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Patricio (Luis).—Coruche (Portugal).

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pellón (Celso).—Villacarrillo.

Salas (Felipe).—Sevilla.

Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Sres. Herederos de D. Vicente Martínez; Gutiérrez (Luis).—Colmenar Viejo.

Surga (Rafael).—Las Cabezas.

Taviel Andrade (Francisco).—Sevilla.

Urcola (Felix).—Sevilla.

Valle (Teodoro).—Salamanca.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Villamarta (marqués de).—Jerez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13.

Teléfono, 993.—Apartado de Correos, 63.